

DÍA A DÍA

Florence Nightingale

Hoy se celebra su aniversario y, en su honor, se festeja a las enfermeras. Pero ella no solo fue la fundadora de la enfermería moderna, sino que para hacerlo se dedicó a la estadística y en esa ciencia matemática mostró su originalidad y creatividad, impulsando lo que hoy se llama presentación visual de la información cuantitativa.

Con la herramienta que inventó, el diagrama de torta —antes llamado con más elegancia “diagrama rosa de Nightingale”—, se convirtió en el terror de los generales del ejército británico y de sus parlamentarios. Interesada en darles sentido a los datos, inventó la forma de darlos a conocer y demostró ante los obtusos generales y los arrogantes miembros del parlamento que la inmensa mayoría de los soldados moría, no de las heridas de guerra, sino de enfermedades que contraían lejos del campo de batalla. Los heridos también morían largo tiempo después por las

infecciones que surgían en sus improvisadas tiendas-hospitales. Era necesario modernizar la sanidad del ejército y la atención de sus heridos.

De regreso a Inglaterra, fundó la primera escuela para enfermeras. Hoy ellas mantienen vivos a los hospitales y clínicas, saben todo lo que está pasando en ellos, desarrollan una relación personal con cada enfermo y hacen posible que los doctores solo hagan una corta visita diaria. Como profesión, su identidad es complicada porque existen enfermeras universitarias

y técnicos en enfermería de nivel superior, o Tens. En todos los países existen estas distinciones, pero todas ellas, con doctorados en enfermería, que también las hay, o en una palabra simple, enfermeras, son el alma de cualquier institución que atienda enfermos.



DR. YES